

Indicadores: el sector financiero colombiano

-Introducción. -I. Evolución del sector financiero colombiano. -II. Riesgos a la continuidad del proceso de recuperación. -Conclusiones. -Bibliografía.

Introducción

El sector financiero tiene un papel importante en todas las economías al permitir que los recursos fluyan de los ahorradores a los inversionistas que desarrollan la actividad productiva en un país, generando empleo y crecimiento. Los primeros, por ahorrar, se ven recompensados con unos intereses que les permite seguir expandiendo su senda de consumo y, en consecuencia, los activos que poseen. Los segundos, al pagar por su préstamo un valor adicional (intereses), pueden realizar proyectos que les rinden ganancias que, a su vez, pueden ser invertidas en nuevos negocios o proyectos que expanden la economía nacional.

No obstante, aquí se mirarán los valores de algunas variables; para posteriores trabajos, se recomienda leer los trabajos de: Carrasquilla, Galindo y Vázquez (2000), Clavijo 2001, Echeverry y Salazar (1999), Levine (1997), Mishkin (1996) y Pereira (1996) pues pueden servir de buena orientación teórica sobre los factores económicos que influyen sobre las crisis financieras. Por su parte, el estudio de Gray (1999), expone relaciones como la que los choques macroeconómicos del sector real, cuando es muy vulnerable, se traducen en dificultades para el sector bancario pues es al primero al que este sector le presta recursos.

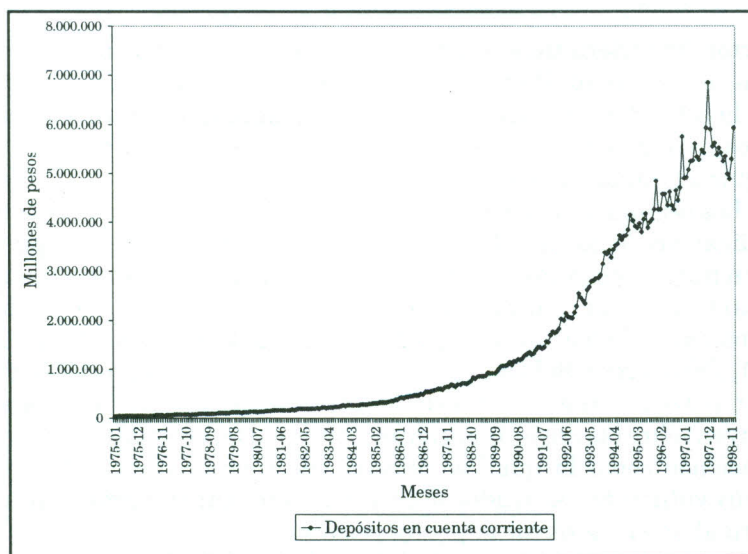
En este artículo se muestra que además de las dificultades en el ambiente económico internacional que afectan al sector financiero colombiano, éste se ha venido recuperando lentamente y aún es vulnerable, debido a que, indicadores,

como la cartera hipotecaria, muestra una lenta y riesgosa mejoría para los intereses del sector. Para explicar esto con mayor detalle, se ha dividido el presente artículo en dos secciones: la primera muestra la evolución del sector financiero a partir de datos que que ilustan el desempeño de éste; la segunda habla sobre los riesgos a los que se enfrenta la continuidad del proceso de recuperación; finalmente, se presentan algunas conclusiones.

I. Evolución del sector financiero colombiano

El sector financiero colombiano ha mostrado signos de crecimiento continuo desde 1941 –Gráfico 1 y Tabla 1–, hasta tal grado que no solo la cartera, como representante fiel de esta afirmación, ha aumentado sino que, también, los depósitos en cuenta corriente se han incrementado; esto es evidente en el período 1975-1998 –Gráfico 1–. Sin embargo, si se toma la desviación estándar como una medida de volatilidad se observará que los valores para la cartera, en este sentido, también han sido crecientes a través de los distintos períodos. Esto indica, por supuesto, el dinamismo en el nivel de actividad del sector, que conlleva a que las entidades financieras y usuarios del sistema sean más cuidadosos y preocupados por los recursos que invierten en éste.

Gráfico 1. Colombia: evolución de los depósitos en cuenta corriente, 1975-1998



Fuente: República de Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2002.

Tabla 1. Colombia: cartera del sector financiero, 1941-1997*

Período	Cartera bruta		Cartera neta	
	Promedio	Desviación estándar	Promedio	Desviación estándar
1941-1950	0,24	0,13	0,32	0,20
1951-1960	1,47	0,76	1,96	0,84
1961-1970	6,48	2,78	9,79	4,72
1971-1980	39,77	27,82	103,43	83,41
1981-1990	540,86	392,32	1.766,25	1.327,88
1991-1997	5.350,65	3.904,85	20.405,44	12.815,63

* En miles de millones de pesos

Fuente: República de Colombia, Superintendencia Bancaria de Colombia, 2002.

Ahora bien, ese dinamismo sostenido lleva a que el sistema sea cada vez más complejo y grande, lo que exige una mayor responsabilidad al obierno y a los hacedores de política por establecer una normas que permitan su adecuado y justo funcionamiento; pero aunque dicha normatividad exista debe evolucionar y cambiar de acuerdo con las circunstancias coyunturales internacionales y con los cambios profundos que presente la economía nacional. En consecuencia, se establece el estrecho vínculo entre los mercados financieros internacionales y el colombiano que, gracias a la integración del comercio mundial y la inversión extranjera –entre otros–, interactúa en forma similar dando como resultado una influencia de lo externo sobre lo interno, pero no al contrario.

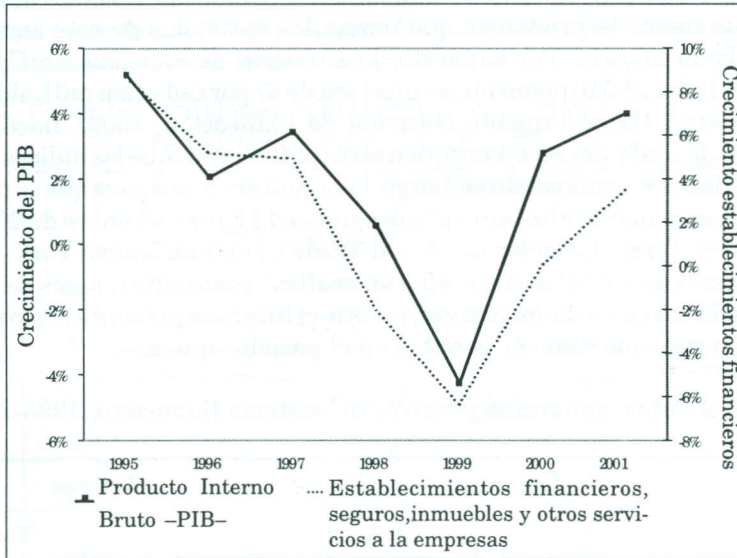
Efectivamente, al mercado evolucionar las normas también lo hacen pero éstas, a su vez, generan impactos sobre los agentes que se encuentran en él. Por ello, con el emprendimiento de un conjunto de reformas de carácter estructural a los mecanismos de mercado, la inversión extranjera y al marco regulatorio del sector bancario colombiano en el decenio de 1990, el número de instituciones se incrementó considerablemente durante la primera mitad de los noventa. Posterior a ello, Colombia –al igual que los países de la región Latinoamericana– se vio enfrentada a los choques externos de la segunda mitad del decenio de los noventa, tal como sucedió con de las crisis mexicana, la crisis asiática y la crisis rusa; igualmente, contó con factores internos adversos, como el proceso recesivo de la economía asociado al estallido de la burbuja de precios experimentada en los primeros cinco años de los noventa.

En ese entorno, el sistema financiero colombiano desencadenó una de las peores crisis en su historia, la cual mostró sus primeros signos desde finales del 1996 y comienzos del 1997. Es así como en la segunda mitad de los noventa los activos del sistema financiero cayeron alrededor del 6,4% del producto interno bruto –PIB–, donde el más fuerte aporte fue registrado por la banca estatal (2,9%), seguido por las corporaciones de ahorro y crédito y otras instituciones no bancarias (3,3%) –Uribe y Vargas, 2002–. Los indicadores del sector registraron el peor comportamiento en el año de 1999, tal como lo mostró la caída en indicadores como el nivel de utilidades del ejercicio, el nivel de solvencia,¹ –que en el caso de las corporaciones de ahorro y vivienda –CAV– descendió a niveles inferiores al 9,0%–, la rentabilidad de patrimonio² y el nivel de calidad de su cartera,³ todo lo cual estuvo incidido por un aumento sustancial en el volumen de bienes en dación de pago⁴ del sistema financiero. Como consecuencia de ello, el desempeño de la cartera total y del PIB del sistema de intermediación –Gráfico 2– se empobreció al punto de presentar tasas de crecimiento negativas (López *et. al.*, 2001).

No obstante el conjunto de políticas de corto, mediano y largo plazo adoptadas por las autoridades económicas y financieras, el cambio de comportamiento de los administradores bancarios y, leve mejoramiento del entorno económico después de la fuerte caída de la producción en 1999, han alimentado la recuperación del sistema bancario colombiano. De ese modo, desde mediados del 2000 los indicadores del sistema financiero vienen experimentando una recuperación, la cual ha estado incida por los saneamientos de cartera, el fortalecimiento patrimonial de las entidades y, en parte, por el menor costo del dinero en el mercado monetario fundamentado en los niveles decrecientes de las tasas de interés de intervención del Banco de la República.

-
- 1 Nivel de solvencia = $(\text{Patrimonio técnico} / \text{Activos ponderados por nivel de riesgo})$. Este indicador es utilizado para analizar la solidez del capital con que cuenta el sistema financiero, toda vez que se pondera el patrimonio depurado como parte de los activos del sistema financiero, los cuales a su vez están ponderados de acuerdo con su nivel de riesgo.
 - 2 Rentabilidad del patrimonio = $(\text{Utilidades} / \text{Patrimonio del sistema})$. Con base en este indicador se analiza la rentabilidad obtenida por los dueños de las instituciones financieras en su conjunto.
 - 3 La calidad de cartera es el porcentaje de la cartera total que esta comprometida como cartera vencida, y se interpreta que entre más alto más deteriorada está la calidad de la cartera total. $\text{Calidad de cartera} = (\text{Cartera vencida} / \text{Cartera total})$.
 - 4 Los bienes recibidos en dación de pago son el conjunto de bienes entregados como garantía sobre un posible incumplimiento de los prestatarios en el pago del crédito al sistema financiero.

Gráfico 2. Colombia: evolución del producto interno bruto total y financiero, 1996-2001



Fuente: República de Colombia, Superintendencia Bancaria de Colombia, 2002.

Aunque el sector financiero se ha recuperado, esto no quiere decir que su recuperación sea sólida pues aún existen problemas tanto de orden macroeconómico como propios del sector que fundamentan la anterior aseveración. Lo anterior está relacionado con el aún pobre e insuficiente desempeño del producto interno bruto -PIB- en el año 2002; asimismo, la con la deficiente dinámica de la cartera del sistema, en especial de la hipotecaria, la cual presenta un nivel muy bajo de calidad.

Dos de los indicadores principales para analizar el comportamiento del sistema financiero colombiano lo son sus utilidades y el nivel de rentabilidad del patrimonio (medido como la utilidad sobre el patrimonio), los cuales a los largo de los últimos siete años han mostrado altibajos considerables. Después de que ambos indicadores mostraron un muy buen desempeño en los primeros años de la década, éstos mostraron una fuerte caída para la segunda mitad de la década de los noventa. La utilidad a diciembre entre 1995 y 1997, que fue de un promedio de \$878.913 millones, cayó a un promedio de -\$1.759.890 millones entre los años 1998 y 2000. Finalmente, para 2001 hubo una recuperación de las utilidades, alcanzando niveles positivos, las cuales se han mantenido en 2002, con un saldo acumulado a julio de \$1.145.743 millones.

Aún más, la Tabla 2 muestra de forma clara cómo las ganancias del sector se han visto deprimidas entre 1998 y 2000 y, también, cómo, en consecuencia, el sector financiero muestra una tendencia a la desaceleración del crecimiento de sus activos, lo que indica la prudencia que toman las entidades de este sector para invertir en dicho negocio. Por supuesto, la situación de violencia en Colombia, donde en 1996 hubo 26.510 homicidios—una tasa de 67 por cada cien mil habitantes—y 1.986 secuestros (Departamento Nacional de Planeación, 2002), hace que los inversionistas de cualquier sector busquen otros países en los que los índices de estas variables puedan ser menores; sin embargo, la coyuntura económica que se presenta en el mundo, que se materializó aún más después del 11 de septiembre de 2001—con el atentado a las Torres Gemelas del World Trade Center en Nueva York—, lleva a que los agentes sean cautelosos y prefieran realizar pocas inyecciones de capital, observable en la variación de los activos, porque el futuro se presenta como riesgoso e incierto, aún más que cómo se percibía en el pasado—quizás—.

Tabla 2. Colombia: ganancias y activos del sistema financiero, 1995-2002*

Periodo	Ganancia		Activos	
	Promedio ^a	Tasa de crecimiento	Promedio ^a	Tasa de crecimiento
1995-1996	413.593		48.800.150	
1996-1997	439.116	6,17	61.165.284	25,34
1997-1998	476.220	8,45	76.558.088	25,17
1998-1999	-181.073	-138,02	89.357.761	16,72
1999-2000	-790.195	-336,40	94.375.249	5,62
2000-2001	-781.113	1,15	96.536.268	2,29
2001-2002	612.775	178,45	100.975.920	4,60

* De abril a abril.

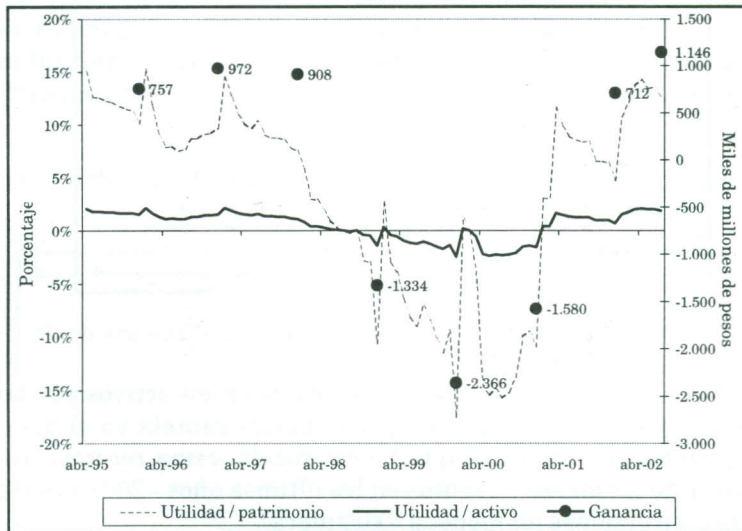
a En millones de pesos.

Fuente: República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación, 2002.

Adicionalmente, debe tenerse en cuenta la rentabilidad del patrimonio, medida como el porcentaje entre las utilidades y el patrimonio, que presentó la misma tendencia de las utilidades del sistema. Es así como entre los meses de octubre de 1998 y diciembre de 2000 ésta fue negativa, llegando al piso para el mes de diciembre de 1999 cuando la rentabilidad fue el -17,6% y, a partir de tal momento, registró un proceso de recuperación hasta llegar a niveles positivos en 2001—cuando alcanzó un promedio mensual del 7,2%— y, posteriormente, consolidar los resulta-

dos positivos en el 2002, que a julio presenta un promedio mensual de 12,9%, según los datos suministrados por la Superintendencia Bancaria (2002). Otro indicador de rentabilidad es el cociente entre las utilidades y el activo, el cual presentó una caída en el mismo período en el que lo hicieron los indicadores anteriormente presentados, tal como se observa en el Gráfico 3.

Gráfico 3. Colombia: utilidades, rentabilidad del patrimonio y del activo para los establecimientos de crédito, 1995 - 2002

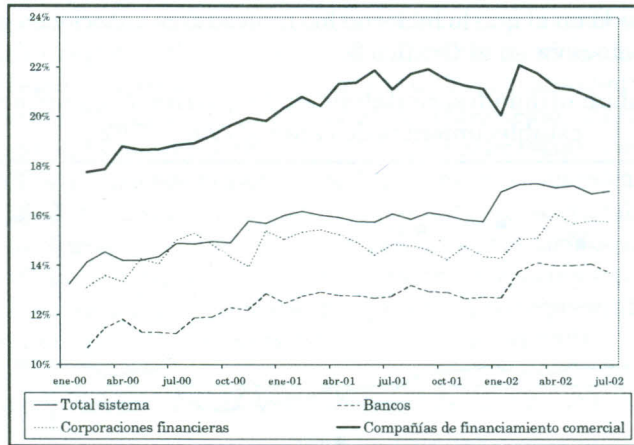


Fuente: República de Colombia, Superintendencia Bancaria de Colombia, 2002.

Con base en lo anterior, tal como se observa en el Gráfico 3, la rentabilidad del sistema financiero ha estado en franca recuperación en los últimos dos años y los resultados indican que a diciembre del presente año –2002– las utilidades serán positivas y superiores a las del 2001. Probablemente, las expectativas de que la economía tome, nuevamente, una senda sostenida y expansiva de crecimiento y las reformas impuestas al sector, seguramente han generado la suficiente confianza como para pensar que los inversionistas y ahorradores tienen más confianza en el sistema que antes, lo que fortalece las captaciones, aumenta la demanda de préstamos y dinamiza el sistema, brindándole un aumento en sus ingresos y, lógicamente, en sus utilidades.

En lo referente a la capacidad patrimonial (o indicador de solvencia) de los intermediarios financieros –Gráfico 4–, éste ha mostrado un fortalecimiento desde el 2000, tomado el sistema financiero en su conjunto, sustentado en el

Gráfico 4. Colombia: relación de solvencia para los establecimientos de crédito, 2000-2002



Fuente: República de Colombia, Superintendencia Bancaria de Colombia, 2002.

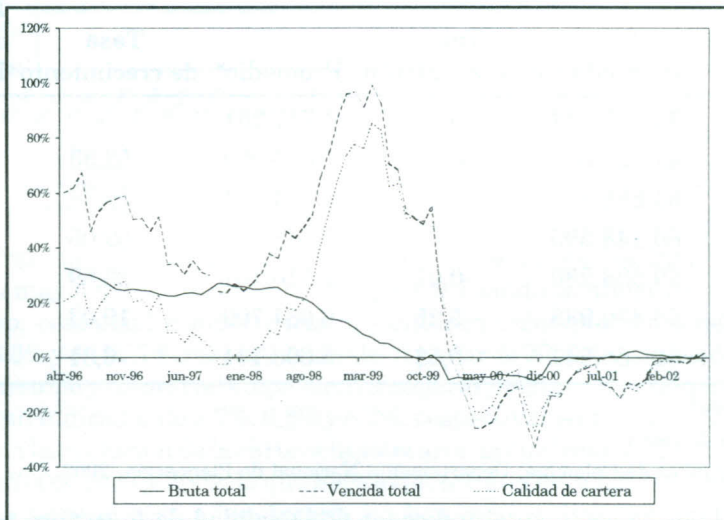
mejoramiento de la base patrimonial en una caída en los activos ponderados por nivel de riesgo, que estuvo justificada por la mayor cautela en el manejo de los activos del sistema financiero, lo que ha conducido a una recomposición de los mismos a favor de los menos riesgosos en los últimos años –2001 y 2002– (títulos de Tesorería e inversiones en moneda extranjera).

Como se observa en el Gráfico 4, tanto el sistema financiero como los principales grupos de intermediarios financieros han presentado un positivo desempeño de la capacidad patrimonial en los últimos años, después de haber experimentado un deterioro en los años de la crisis financiera como tal. En el caso de la solvencia del sistema, medida como el cociente entre el patrimonio y los activos ponderados por nivel de riesgo, ésta pasó de un valor de 13,23% en enero de 2000 a uno de 16,98% en julio de 2002; su intermedio estuvo marcado por una clara tendencia alcista. Por tipo de intermediarios, los de mayor nivel de solvencia son las compañías de financiamiento comercial, que promediaron un nivel del 21,12% durante el último año, seguido por las corporaciones financieras y finalmente por los bancos (República de Colombia, Superintendencia Bancaria de Colombia, 2002).

Como se mencionó anteriormente, el comportamiento del indicador de solvencia está asociado con el cambio en el desempeño de los agregados del sistema financiero observado en el manejo de los activos. En este punto se puede detectar un problema pendiente para que el desempeño del sector bancario en Colombia sea

normal. De lo anterior resulta la modificación en la composición de los activos del sistema financiero favoreciendo la participación de los activos líquidos (inversiones, y efectivo) a costa de la caída en la participación de la cartera. En efecto, después del auge crediticio de comienzos de los noventa, la dinámica de la cartera otorgada por el sistema bancario empezó a disminuir, al punto que desde septiembre de 1999 registró tasas de crecimiento nominal negativas, de las cuales no se ha recuperado todavía, toda vez que en julio de 2002 la tasa de crecimiento promedio es del 0,54%. Así pues, la evolución de la cartera constituye un problema actual del comportamiento del sistema financiero, máxime teniendo en cuenta que una de las principales funciones del éste es la canalización de recursos de los ahorradores hacia los prestamistas y, de tal modo, estimular la inversión y el consumo en la economía.

Gráfico 5. Colombia: evolución de la cartera total bruta y de su calidad para los intermediarios (Crecimiento anual)



Fuente: República de Colombia, Superintendencia Bancaria de Colombia, 2002.

En contraste, después del fuerte incremento en el crecimiento de la cartera vencida durante 1998 y 1999, alcanzando su mayor crecimiento (98,61%) en abril de 1999, éste se ha desacelerado, al punto de que ha dejado de crecer e incluso ha registrado tasas de crecimiento negativas desde febrero de 2000 hasta 2002 (julio); año el saldo en cartera vencida ha estado cayendo levemente a una tasa promedio nominal (a julio) del orden del -1,01%. Este, pues, constituye un punto favorable a

la salud del sector bancario, puesto que ello ha permitido la recuperación de las utilidades del ejercicio en la medida en que evita la realización de un mayor nivel de provisiones.

De lo observado anteriormente también se concluye que el crecimiento de la calidad de cartera del sistema financiero se ha deteriorado desde 1995 hasta 2002 (julio) –tuvo su peor resultado en 2000– (Gráfico 5 y Tabla 3).⁵ Debe verse, también, de la Tabla 3 que la cartera vencida ha caído durante el 2001 y 2002 pero esto es consecuencia de la caída de la cartera bruta, lo que indudablemente indica que la recuperación aún está en proceso y podría debilitarse si el país entrara en una situación económicamente más complicada que la actual –2002–.

Tabla 3. Colombia: cartera bruta, vencida e indicador de su calidad, 1995-2002*

Periodo	Bruta		Vencida		Indicador de calidad Promedio
	Promedio ^a	Tasa de crecimiento	Promedio ^a	Tasa de crecimiento	
1995-1996	32.643.794		1.717.281		5,24%
1996-1997	41.325.563	26,60	2.615.909	52,33	6,32%
1997-1998	51.555.810	24,76	3.394.044	29,75	6,58%
1998-1999	60.148.395	16,67	5.738.058	69,06	9,50%
1999-2000	59.598.280	-0,91	7.510.751	30,89	12,58%
2000-2001	56.470.938	-5,25	6.081.709	-19,03	10,77%
2001-2002	56.768.541	0,53	5.698.131	-6,31	10,04%

* De abril a abril.

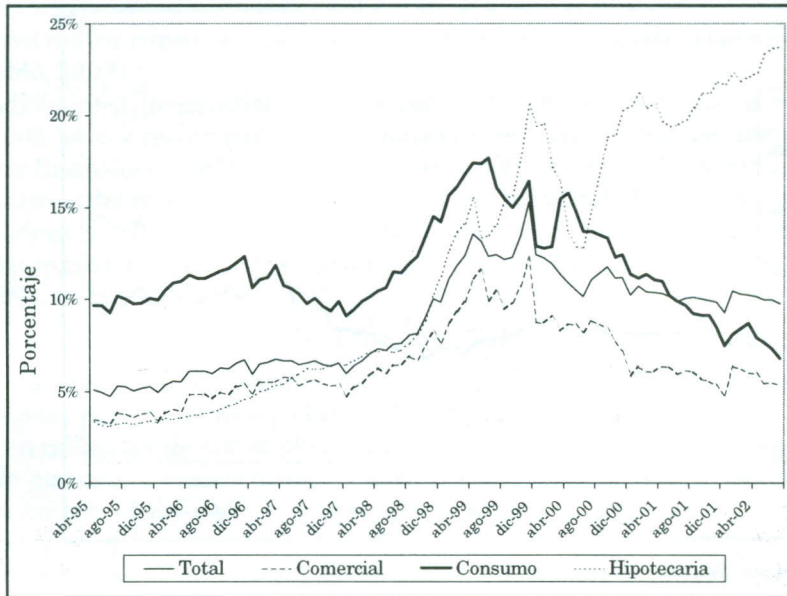
a En millones de pesos.

Fuente: República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación, 2002.

Ahora bien, la caída en el indicador de la calidad de la cartera total de los intermediarios financieros ha sido el resultado de la tendencia a la baja en tal indicador para los créditos de consumo y comercial, tal como se observa en el Gráfico 5, puesto que el indicador de la calidad de cartera hipotecaria ha continuado su ascenso y en el presente constituye uno de los problemas fundamentales al abordar el estudio del mercado crediticio, además de los sabidos efectos que dicho crédito tiene sobre el sector de la construcción y la economía en general.

5 Recuérdese, mientras más alto sea el valor del indicador, peor será la calidad de la cartera.

Gráfico 5. Colombia: calidad de la cartera por tipo de crédito, 1995-2002 (cartera vencida / cartera total)

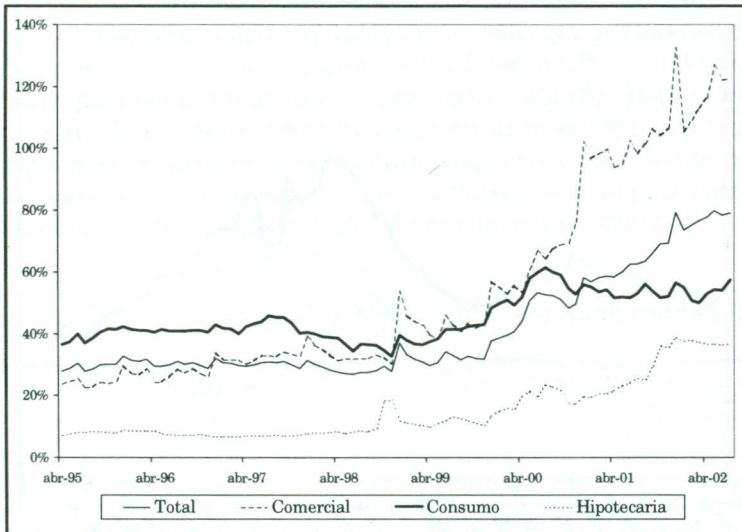


Fuente: Superintendencia Bancaria de Colombia, 2002.

En cifras, la calidad de cartera –tanto total como en los tipos de crédito– presentó su mayor deterioro durante 1998 y 1999, cuando la calidad de cartera total, de consumo, comercial e hipotecaria presentó un valor promedio de 10,3%, de 13,8%, de 8,3% y de 11,7%, respectivamente. A partir de 2000, la calidad de la cartera total, de consumo y comercial empezaron a mejorar, al punto de que a julio de 2002 presentan un indicador de 9,7%, 6,8% y 5,3%, respectivamente. El problema fuerte continúa con la evolución de la cartera hipotecaria, la cual continuó deteriorándose en los años 2000, 2001 y 2002, lo que hace evidente que las medidas adoptadas por el Gobierno para el sector hipotecario no han sido suficientes para detener y revertir dicha tendencia. A julio del año 2002 la calidad de la cartera hipotecaria es del orden del 23,7%, lo que quiere decir que de cada \$100 prestados \$23,7 no se están pagando a su debido plazo, lo cual es grave para el desempeño de ese tipo de crédito y del sector en general.

Finalmente, se tiene el nivel de cubrimiento de los intermediarios financieros, medido como el cociente entre las provisiones del sistema y el saldo en la cartera vencida, presentado en el Gráfico 6. La evolución de tal indicador tanto para el crédito total del sistema como por tipo de crédito ha registrado una tendencia

Gráfico 6. Colombia: cubrimiento de la cartera vencida por tipo de crédito del sistema bancario colombiano



Fuente: Superintendencia Bancaria de Colombia, 2002.

alcista, lo cual muestra un mejor anticipo en la causación de posibles pérdidas por concepto de no cumplimiento en los pagos de crédito. Esta situación mejora la perspectiva del sistema bancario colombiano en la medida en que se sabe que tiene respaldo futuro para afrontar pérdidas.

II. Riesgos a la continuidad del proceso de recuperación

Los indicadores en los últimos dos años y medio (año corrido) muestran una indiscutible mejoría con respecto a los años anteriores (años de crisis); eso lo confirman los indicadores observados –en especial la Tabla 2–. Asimismo, la intervención del Gobierno evitó una crisis sistémica y una corrida masiva depósitos, que sin duda hizo que el sistema financiero se fortaleciera y sus principales indicadores empezaran a mostrar recuperación, tal como se observó. Sin embargo, todavía hay problemas serios en el desempeño de la cartera total, en especial de la cartera hipotecaria. Asimismo, se debe esperar los efectos de la nueva metodología de supervisión que adoptará la Superintendencia Bancaria con respecto al comportamiento del sistema. De otro lado, persisten problemas de tipo macroeconómico que limitan la velocidad del proceso de recuperación y, a su vez, la recuperación de

la cartera del sistema, en la medida en que la capacidad de pago de los prestatarios efectivos y potenciales es reducida. De ese modo, el proceso de recuperación no es el necesario para que contribuya a un proceso de mejoramiento de la economía por la vía del mayor consumo y la inversión como componentes de la demanda (García y Giraldo, 2002).

Adicional a lo anterior, para la recuperación se tiene que la salud de la economía es un factor sumamente importante para el normal desempeño del sistema financiero: períodos de auge o expansión económica son compatibles con expansiones del crédito y, en general, con mayores utilidades para los intermediarios (López y Giraldo, 2001). En esta perspectiva, el crecimiento del sistema financiero está determinado en gran medida por la evolución de la economía en el año 2002 y posteriores.

Conclusiones

La primera sección permite ver que el sector financiero ha venido creciendo durante un periodo de tiempo largo. Si se toma los depósitos en cuenta corriente como un indicador de ello se observa su progreso. Sin embargo, no se puede dejar de lado que con el avance de éste y la tecnología los ahorradores e inversionistas se preocupan cada vez más por su ahorro, lo que los ha llevado, a estar en permanente vigilancia de las entidades donde está su dinero y a buscar siempre la mayor seguridad y rentabilidad para su capital. Esto se ve en la desviación estándar de la cartera bruta y neta, que sirven de instrumentos para medir la volatilidad de los recursos presentes en el sector.

Los principales indicadores del desempeño del sistema financiero colombiano muestran una indiscutible recuperación del mismo en los últimos dos años y medio (año corrido) con respecto a los años anteriores (años de crisis). En tal resultado han incidido tanto la política financiera desarrollada por el Gobierno como la mayor cautela con la que los administradores financieros han manejado los activos. Dentro de las variables que mejor describen el mejoramiento del sector se encuentran las utilidades, que entre 1998 y 2000 arrojaron un saldo negativo; sin embargo, en 2001 y 2002 (julio) ya se puede encontrar uno positivo.

No obstante, todavía hay problemas del sistema, manifiestos en ciertos indicadores, tal como lo es el pobre desempeño de la cartera total, de magros resultados en la actualidad –2002– puesto que aún registra tasas de crecimiento nominal muy bajas, en buena parte explicada por una recomposición en los activos del sistema, concentrando su composición en inversiones de menor riesgo. En especial, la cartera hipotecaria aún tiene fuertes problemas, los cuales son más evidentes al observar el desempeño de la calidad de la misma, la cual está mal. Asimismo, el entorno macroeconómico revela una recuperación muy débil que, a su vez, está influenciado por el difícil ambiente internacional, que indica que la

economía mundial presenta incertidumbre entorno a su recuperación en el presente año. Adicionalmente, las condiciones internas de la economía colombiana no son favorables y la inversión no alcanza niveles significativos.

Bibliografía

- ARIAS, Andrés Felipe (2000). The Colombian Banking Crisis: Macroeconomic Consequences a What to Expect. *Borradores Semanales de Economía* No. 157. Subgerencia de Estudios Económicos del Banco de la República. Agosto.
- CARRASQUILLA, Alberto; GALINDO, A.; VÁSQUEZ, D., 2000, "El gran apretón crediticio en Colombia: una interpretación", *Coyuntura Económica*, 30, 1.
- CLAVIJO, Sergio, 2001, "Las multilaterales y la crisis asiática (1997-2000): la visión desde un país usuario (Colombia)", *Borradores de Economía*, 142.
- ECHEVERRY, Juan; SALAZAR, Natalia, 1999, "¿Hay un estancamiento en la oferta del crédito?", *Archivos de Macroeconomía*, Departamento Nacional de Planeación, 118.
- EWANS, Owen; LEONE, Alfredo; GILL, Mahinder; HILBERS, Paul, 2000, "Macprudential Indicators of Financial System Soundness", *Occasional Paper*, 192, International Monetary Fund.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, 1998, *Perspectivas de la economía mundial*, mayo, anexo 4.
- García, Gloria y Carlos Giraldo (2002). Recuperación del sistema financiero: en marcha, pero con fuertes amenazas. En: *Documentos de Coyuntura*, 5. Centro de Investigaciones Económicas (CIE). Medellín, Colombia. Febrero.
- GRAY, Dale, 1999. "Assessment of Corporate Sector Value and Vulnerability: Links to Exchange Rate and Financial Crises", *Technical Paper*, International Monetary Fund, septiembre.
- KAMINSKY, Graciela, 1999, "Currency and Banking Crisis: The Early Warnings of Distress", *International Monetary Fund Working Paper*, 178, diciembre.
- LEVINE, Ross, 1997, "Financial Development and Economic Growth: Views and Agenda", *Journal of Economic Literature*, 35, 2, p.688-726.
- LÓPEZ, Mauricio; GIRALDO, Carlos Andrés, 2001. "La recuperación del sistema financiero es incierta". En: *Documentos de Coyuntura*, 4. Centro de Investigaciones Económicas (CIE). Medellín, Colombia. Julio.
- MISHKIN, Federic, 1996, "Understandig Financial Crises: A Developing Country Perspective", *National Bureau of Economic Research -NBER- Working Paper*, 5600.
- PEREIRA, Catherine, 1996, "Factores económicos de las crisis financieras", *Revista Superintendencia Bancaria*, 27.
- REPÚBLICA DE COLOMBIA, Comisión de la Verdad, 2000, *Causas y responsables de la pérdidas del sector financiero estatal*, Bogotá, Superintendencia Bancaria.
- _____, Banco de la República, 2001, *Informe de la Junta Directiva al Congrso de la República*, Bogotá.
- _____, 2002. Indicadores monetarios y financieros en Colombia, Información estadística, [sitio en internet], banrepublica, agosto de 2002. www.banrep.gov.co/informacioneconomica/estadisticas/sectorfinanciero/tasasdeinteres, con acceso en septiembre de 2002.

- _____, Departamento Administrativo Nacional de Estadística –Dane–, 2002. “Cuentas nacionales anuales”, [base de datos en internet], Dane, http://www.dane.gov.co/ctas_nales_anuales.zip, con acceso el 10 de septiembre de 2002.
- _____, Departamento Nacional de Planeación, 2002, “Base de datos”, http://www.dnp.gov.co/ArchivosWeb/Direccion_Estudios_Economicos/Publicaciones/Indicadores_De_Coyuntura/ri_Cap6.pdf, con acceso el 22 de septiembre de 2002.
- _____, Superintendencia Bancaria de Colombia, 2002, Indicadores de desempeño del sistema financiero colombiano, Información estadística, [sitio en internet], Superbancaria, julio de 2002. www.superbancaria.gov.co/informacionperiodica/estadosfinancieros, acceso diciembre de agosto-septiembre de 2002.
- ZULETA, Hernando (1997). “Una visión general del sistema financiero colombiano”. *Borradores Semanales de Economía*, No. 71. Subgerencia de Estudios Económicos del Banco de la República. Abril.
- URRUTIA, Miguel, 1998, “Flujos de capital, política monetaria y el margen de intermediación bancaria”, *Revista Banco de la República*, 846.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN

CENTRO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS –CIE–
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Para desarrollar las labores de investigación, el CIE cuenta con el soporte bibliográfico del Centro de Documentación –creado en 1970–. El Centro posee una valiosa colección de más de 350 títulos de publicaciones seriadas y más de 12.000 títulos comprendidos entre libros y documentos nacionales e internacionales, así como una gran colección de *papers* de diferentes instituciones. Es, además, depositario de las publicaciones del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, lo que le permite poner a disposición de los usuarios información muy importante respecto a la economía colombiana (su mayor fortaleza) y mundial. Esta importante colección bibliográfica podrá ser consultada próximamente a través de internet en la página <http://biblioteca.udea.edu.co/>

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Antioquia

Calle 67 # 53-108, Bloque 13, oficina 104

Teléfonos: (574) 210 58 41 - (574) 210 58 44

Telefax: (574) 233 12 49

Apartado aéreo 1226

Medellín - Colombia

Dirección electrónica: ciedocum@agustinianos.udea.edu.co

Página electrónica: <http://agustinianos.udea.edu.co/centrodocumentacion/>

Horario de atención –lunes a viernes–: 8 a.m.-6 p.m.